



LA HUMANIDAD

Fundador, TORRES GIRALDO

Administrador, ENRIQUE RAMIREZ C.

Imprenta de "La Cooperativa" Teléfono 473 Dirección telegráfica: HUMANIDAD

Oficinas Carrera 9ª No. 186

AÑO II

NUMERO 99

CALI—VALLE—COLOMBIA

Noviembre 19 de 1927.

ELLOS SON!

Los mochuelos aposentados bajo las tejas de las sacristías, han principiado a graznar siniestramente asustados por los raudales de luz y de verdad que el maestro Sanín Cano ha exparcido consus conferencias sobre la revolución rusa, dictadas en la Casa del Estudiante.

No somos ya cuatro descamiados, como la burguesía cree, que gritamos a todos los vientos sin temor a los caños fruncidos de los amos, la buena nueva; es el más alto y preclaro intelecto de Hispanoamérica, que desde el noble hogar de la juventud de Colombia, dice un sonoro mentís a la prasa fletada, a la propaganda infame, a la farsa proclive, que presentan al mundo, como un cupito de crimen y de horror, la noble y bella obra humana, que es la revolución rusa, úna esperanza de salvación para la especie.

Bien está que el vallo metífico y pestilente de ciertos lugares ensombrecidos, alma y espíritu de los enemigos del género humano, trate de aureolar trágicamente al sabio maestro. El desde la nevada cumbre de su serenidad está tan expuesto a las consecuencias de esas iras como la luna al colmillo de los perros que le ladran!

A confirmar las palabras del epónimo hijo de Colombia, y a descubrir los secretos propósi-

tos de nuestros vampiros, vino la magna exhibición de la portentosa obra, con motivo del décimo aniversario de la revolución, ante los atónitos ojos del mundo.

Nuestros delegados en Moscú, como los de toda Hispanoamérica, nos comunican por radio su deslumbramiento y su efusivo entusiasmo ante la obra de la revolución. De ellos son estas frases: «...Rusia ha creado la base de la renovación social del mundo, siendo deber de todo hombre prestar íntegro apoyo unión soviética defendiéndola contra la guerra imperialista...»

Y la defenderemos con todo nuestro amor, con todas nuestras energías, con toda nuestra sangre, con todas nuestras vidas! Queremos que nuestra especie gloriosa, que nuestros hijos adorados vivan una vida más humana, más noble, más tranquila, más digna que nosotros, esclavos de la ignorancia y la miseria, bestias de carga de los explotadores, víctimas de la tiranía y del latrocinio, sin un instante de tregua en la lucha horripilante del vivir, como piara de cerdos hambrientos disputándonos con odio salvaje un mendrugo para saciar el hambre, en esta tierra «nuestra» de milagrosa abundancia.

No podemos dejar que quienes nos siguen en la continui-

El congreso "nacional"

El 16 de los corrientes se cerraron las puertas del congreso y solamente el lánguido sol de la Atenas muisca penetra por sus altos ventanales reflejando sobre los pupitres de los honorables las moléculas del polvo que el secretario y sus ayudantes sacuden de los anaqueles, donde los proyectos han dormido con siniestro reposo las ciento veinte interminables noches de esa vida efímera y vanal que tuvo este año de existencia la altísima corporación del país.

Ya bajo la cúpula sacrosanta de la institución no se oye la palabra sonora de los pa-

(Pasa a la 8a. página).

dad del tiempo—nosotros revividos—se revuelquen más en este lodazal, con el alma esclava, con el espíritu entenebrecido por las absurdas condiciones de vida en las que nos debatimos como locos. ¿Qué vale ante el logro de ese altísimo fin, el sacrificio de nuestras vidas?

¡Bien pueden seguir los chupadores de la sangre del pueblo derramando su lluvia de infamias y dictérios sobre la noble cabeza que ilumina la juventud de Colombia; con ello sólo consiguen señalarse en la frente para la hora que llega!